

¿Y esto qué tiene que ver?*

Algunas reflexiones acerca de la interrelación entre la enseñanza de lenguas y campos no afines

Roland Terborg
CELE, UNAM

Entre profesores de idiomas es muy común la opinión que la enseñanza de lenguas solamente tiene que ver con la didáctica y la gramática. El éxito en el área es equivalente al acercamiento del alumno al habla del nativo hablante monolingüe, y no tienen cabida los campos de investigación que no estén muy relacionados. Sin embargo, la enseñanza de lenguas extranjeras tiene un impacto muy importante sobre la ecología lingüística de las naciones y del mundo entero, lo cual no resulta en beneficio de todos los afectados. Para poder entender el efecto a largo plazo, hay que evitar la reducción del campo de investigación a cuestiones didácticas y gramaticales.

It is a very common opinion among language teachers that second language teaching is only related to the fields of didactics and grammar. Language learning success is considered to be the most possible approximation of the learner to the monolingual native speaker and investigation in language teaching should be confined to didactics and grammar. Nevertheless, the impact of second language teaching on the nations' and the world's linguistic ecology is not an asset for all who will be affected. If we want to be able to understand the longterm effects, it will be necessary to extend investigation beyond didactics and grammar.

Introducción

La investigación en el área de la enseñanza de lenguas extranjeras debe servir a la clase de idiomas, es decir, se espera que los resultados tengan algún fin didáctico. Cuando la relevancia para el aula no es tan obvia, se puede escuchar la pregunta ¿y esto qué tiene que ver? Aun así predomina una postura estructuralista, pensando solamente en la adquisición ‘correcta’ de la lengua meta, lo cual conlleva beneficios para los alumnos. Es una posición únicamente dirigida hacia el micronivel, es decir, al salón de clases.

Sin embargo, la enseñanza de lenguas tiene diferentes consecuencias, y no todas producen beneficios para toda la humanidad en este mundo globalizado. Por supuesto, el caso del idioma inglés es el más obvio pero esto no significa que otras lenguas habladas en naciones industrializadas y enseñadas en institutos de idiomas estén excluidas del fenómeno que resalta Pennycook:

Just as I am fascinated and troubled by these global changes, intrigued on the one hand by the possibilities brought about by these rapid shifts in international relations and our understanding of global order, but disturbed on the other by the implications of the continued power of international capitalism and “free world” ideology for the current massive global inequalities, poverty, starvation, exploitation, and pollution, so I am concerned by the relationship of English to all these changes (1995: 35).

Siempre hay quienes obtienen grandes ventajas con la promoción de estas lenguas. Sin embargo, al parecer, estas ventajas no son generales, sino para una pequeña élite. De acuerdo con Pennycook, entonces, el inglés también está relacionado con los fenómenos arriba mencionados, hecho que puede ser difícil de comprender para muchos profesores de idiomas. Para entenderlo, es importante preguntarse, ¿quién adquiere ventajas económicas y políticas con la expansión del inglés?

Given the connections outlined in this section between English and the export of certain forms of culture and knowledge, and between English and the maintenance of social, economic, and political elites, it is evident that the promotion of English around the world may bring very real economic and political advantages to the promoters of that spread. (43-44)

Tal situación no se puede entender partiendo de conceptos, todavía muy comunes en la enseñanza, que sugieren que una lengua sea considerada de manera objetiva desde un punto de vista estructuralista y positivista.

I feel that if we are to move towards an understanding of English in the world, we need to avoid the limitations of structuralism and positivism not only in our views of language but also in our understanding of the world. (46)

Trataremos de demostrar por qué el estructuralismo y el positivismo nos limitan en la comprensión del mundo, y por qué es necesario incluir campos que no tienen que ver.¹

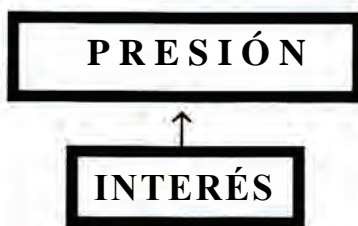
¹ Nos estamos basando en el marco teórico de nuestro proyecto de investigación “Comunicación bilingüe, ventajas y desventajas”. Para más información, véase también Terborg 1992, 1994, 1995 y 1996.

Desde este punto de vista, es de importancia investigar las interrelaciones entre lenguaje, poder, presión, ventaja, desventaja y derechos lingüísticos (véase también Skutnabb-Kangas y Phillipson 1995). Las ventajas que obtienen los individuos o grupos les facilitan la vida o la vuelven más agradable, es decir, se adquiere algún bienestar. Las acciones humanas, en gran parte son llevadas a cabo para obtener una ventaja. Al tener éxito en la acción se consigue la ventaja o es disminuida alguna desventaja. Si la acción fracasa la desventaja persiste.

Para ser exitoso es necesario tener suficientes conocimientos acerca del estado actual del mundo. Un hombre que depende en primer lugar de la naturaleza debe ser capaz de interpretar los signos naturales para actuar de manera apropiada y lograr las ventajas que le permiten la supervivencia. En cambio, en la sociedad actual, el individuo obtiene sus ventajas, sobre todo, al comunicarse con los demás miembros de la comunidad. Es decir, el individuo tiene que ser capaz de interpretar los signos convencionalmente establecidos en esta comunidad, y actuar de manera adecuada al usar los mismos.

Interés y presión

Para comprender el fenómeno, hay que analizar el origen de la acción humana. Todos actuamos en algún momento. ¿Qué es lo que nos hace actuar? Se puede decir que tanto grupos como individuos sienten presiones para actuar y así obtener ventajas. En parte, estas presiones parecen ser las mismas en cada uno pero también hay presiones distintas entre los individuos. Incluso hay presiones ejerciendo fuerzas que se contradicen entre sí. En consecuencia surge la pregunta ¿qué causa la presión? Si la presión fuera únicamente el resultado del entorno, entonces las personas que comparten el mismo ambiente sentirían también las mismas presiones. Pero como esto no sucede así, la causa debe estar más bien relacionada con los objetivos que cada persona fija. Así, la persona que tiene algún interés siente al mismo tiempo la presión de llevar a cabo una acción para obtener su objetivo.



Por ejemplo, alguien **que está acostumbrado** a vivir sin grandes comodidades, tal vez no sienta la presión de construir una casa grande y cómoda porque siempre ha habitado una choza que apenas lo protege de las lluvias y **del** viento, y no ha conocido otras formas de vivir. Aún no emerge el interés. En cambio, una persona que siempre ha tenido todas las comodidades a su disposición sentirá mucha presión en el momento que carezca de ellas. En este caso los intereses respectivos ya existen.

Intereses inmediatos y permanentes

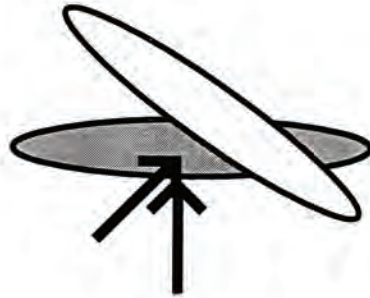
Generalmente el interés no aparece de manera aislada sino en conglomerados aunque éstos, en ocasiones, parecen ser uno solo. Por ejemplo, dos amigos deciden ir a cenar en un buen restaurante, en primer lugar porque están hambrientos y sus intereses consisten en saciar su apetito. Sin embargo, este objetivo también se puede lograr al comprar algún alimento en el supermercado. Si van a un buen restaurante, además de saciar su apetito, ellos querrán disfrutar de una buena comida . De tal manera, ya podemos identificar dos intereses paralelos. A la vez, también existen otros intereses paralelos, como el compartir la comida, el platicar con el amigo, el disfrutar de un ambiente agradable, etc. Los intereses paralelos forman conglomerados.



De esta manera también surgen cadenas de intereses en el tiempo, si los dos amigos van a un restaurante vegetariano, no es sólo porque les gusta la comida sino también porque quieren mantenerse sanos. En este caso, entonces, se trataría de un interés inmediato seguido por un interés permanente. El interés inmediato está dirigido hacia el momento mientras el otro es a largo plazo.

Presión y poder

Cada interés causa alguna presión. Las presiones se encuentran en diferentes niveles que dependen de la dirección y de la fuerza del interés que las origina. Así, el interés inmediato causa una presión inmediata y el interés permanente una presión permanente. No todos los intereses forman parte del mismo conglomerado o de la misma cadena, es decir, que no siempre están orientados en una sola dirección. En ocasiones, incluso, existen contradicciones entre los intereses y consecuentemente entre las presiones. La fuerza de la presión depende del interés y del estado actual **del** mundo del cual forman parte las herramientas disponibles para actuar. De tal manera, puede haber un conflicto entre la presión inmediata y la presión permanente o entre las presiones individuales y comunes.



CONFLICTO

Ahora bien, si existe determinado interés pero la acción consecuente no lleva a su objetivo, o se requieren esfuerzos extraordinarios para obtenerlo, entonces podemos hablar de una desventaja. La desventaja puede aparecer frente al estado del mundo en general o frente a otros humanos en un caso especial.

Analizaremos ahora la acción específica de lo que es la interacción humana. Existen diferentes formas de presiones en la interacción. Cuando dos personas están tratando de resolver un problema, existe la posibilidad de que no posean el “*common ground*” (véase Clark, 1996) requerido para ser exitosos. Es decir, tal vez una de las dos no conozca bien el problema, o tal vez ambas hablen diferentes lenguas. En este caso enfrentan una desventaja común para resolver el problema.

Sin embargo, cuando una de las dos personas está más interesada en la resolución del problema que la otra, se trata de un caso diferente. Obviamente la persona más interesada siente más presión y por lo mismo está más dispuesta en invertir la energía necesaria en la acción. Así, ella está en desventaja frente a la otra persona menos interesada por lo cual surge un desequilibrio en el poder. El desequilibrio de presiones causa el mismo desequilibrio en el poder, y así se crea una situación desventajosa para una de las dos personas. El poder se puede ejercer sobre quien más presión siente. Sin embargo, cuando en una situación determinada emerge el poder, esto no siempre resulta por una causa intencional. El individuo que está en ventaja frente al otro no necesariamente usará el poder, e incluso puede darse el caso de que ignore su existencia. Por otro lado, existe la posibilidad de que esté muy consciente de él y así también trate de influir para que la situación resulte más desventajosa para el contrario.

Competencia o facilidad compartida

Como ya habíamos señalado anteriormente, la presión es resultado del interés y del estado actual del mundo. De esto forman parte las herramientas disponibles para los interlocutores. Una de las herramientas en la interacción es la lengua determinada que se usa.

Ahora bien, en la interacción hay que negociar parte del “*common ground*”, es decir la herramienta, la cual incluye el código. Lo que parece importante como factor para elegir determinado código es la competencia de los interlocutores en ambas lenguas, además del factor de la identidad como componente del interés. La competencia es la herramienta disponible en la comunicación. Como habíamos afirmado anteriormente, es necesario tener suficientes conocimientos del estado actual del mundo del cual la herramienta, en este caso la competencia, forma parte. El “*common ground*” está incluido en los mencionados conocimientos y es modificado y amplificado, cada vez que se lleva a cabo un acto verbal. Las amplificaciones y modificaciones son procesos muy complejos, los cuales ocurren primordialmente de manera inconsciente.

Con un acto verbal se transmite información a diferentes niveles, de los cuales el acto locutivo y el acto ilocutivo son los niveles superpuestos. Los diferentes niveles de información forman un continuo, que inicia en la fonética y pasa por la fonología, morfología, sintaxis y semántica a los niveles pragmáticos, que serían los principales elementos del acto ilocutivo, mientras que los anteriores formarían parte del acto locutivo; por supuesto que también hay niveles subordinados a estos, en especial en el acto ilocutivo cuya información va desde el conocimiento del mundo hasta la relación social.

Si suponemos la transmisión de información a diferentes niveles en el acto verbal, entonces, esto incluye lógicamente también un aprendizaje en diferentes niveles. Cada evento comunicativo es un evento de aprendizaje que constituye parte de una historia personal o sea una “historia corporal y social”. (Varela, 1990: 96) La historia personal es la base de la competencia, pero, como ya habíamos señalado antes, ésta sola no basta para nuestro análisis por ser un fenómeno individual. El aprendizaje paralelo en los distintos niveles funciona como una negociación en el uso del habla y como un acto social porque se comparte entre individuos. En el acto verbal, la atención de los interlocutores está dirigida hacia pocos niveles de la información, que generalmente están entre los pragmasemánticos. Pero también puede estar dirigida hacia otros niveles. Si en la clase de idiomas el profesor le pide al alumno que repita la oración “El niño tiene un libro”, es de poca importancia si realmente hay un niño que posea algún libro. La atención de ambos puede centrarse solamente en el nivel fonético, y ahí considerando todavía determinadas características.

Algo similar sucede en algunos de los estilos de Labov cuando aplica determinados instrumentos, en especial la lectura de listas de palabras y de pares mínimos (1972: 79-85). Según Labov, simplemente hay mucha o poca atención dirigida hacia el habla propia. Por ejemplo, en una entrevista con una persona de la clase baja de determinado lugar, ésta se fija, además del tema central, en el habla. Pero en el “habla espontánea” con alguna persona de su área cultural se olvida completamente de ella. Lo mismo sucede también en una entrevista más larga. Escuchando la grabación de tal entrevista se puede notar un descuido paulatino del habla por parte del entrevistado. Obviamente requiere más concentración dirigir la atención hacia diferentes niveles de información, y eso cansa a los interlocutores. Así, durante más tiempo transcurre, sólo es posible centrar la atención en pocos niveles de información.

Si se trata de dos personas del mismo estrato social y del mismo lugar, no existe la necesidad de concentrarse en diferentes niveles. La mayoría está altamente automatizada y no requiere de mucha atención. La automatización depende de la historia personal, que a su vez está relacionada con otras historias. Siempre hay traslapes entre las historias personales de diferentes individuos, en especial cuando éstos han estado juntos durante mucho tiempo. Por ejemplo, en las redes sociales densas y cerradas el enfoque de la atención se dirige hacia un mínimo de niveles de la información. (Milroy, 1980, 1987, Milroy y Li, 1995, Schmidt, 1985).

Asimismo, en el caso de que la historia personal no haya estado relacionada de manera directa con otra siempre puede haber un traslape a través de la misma cultura y lengua si éstas son suficientemente homogéneas. Así, un continuo dialectal (Trudgill 1986) parece ser más homogéneo que una situación como la que describen LePage y Tabouret-Keller (1985: 85-6) en Belice, donde encontraron sistemas ya sea más centralizados o más difusos. Existe una historia común indirecta por pertenecer a la misma cultura con una lengua relativamente homogénea y hay una historia común directa en el contacto frecuente entre dos individuos (véase García y Terborg, 1999). Tomaremos como ejemplo un matrimonio mexicano-japonés que desde un principio tenía como único recurso común el inglés, a pesar de que nunca estuvo en contacto con un nativohablante de esta lengua. Aun viviendo ambos en México y aunque la parte japonesa haya adquirido buenos conocimientos del español, pueden seguir desarrollando su relación en inglés. Esto no significa que su inglés sea 'correcto'², sino que es algo ya modificado por ellos con una gran cantidad de convenios decididos por ambos. Debido a la presión mutua se homogeneiza el habla entre ambos. También una persona, que ha adquirido buenos conocimientos de una segunda lengua, aún tiene que dirigir su atención hacia varios niveles de la información, porque éstos todavía no han sido automatizados suficientemente.

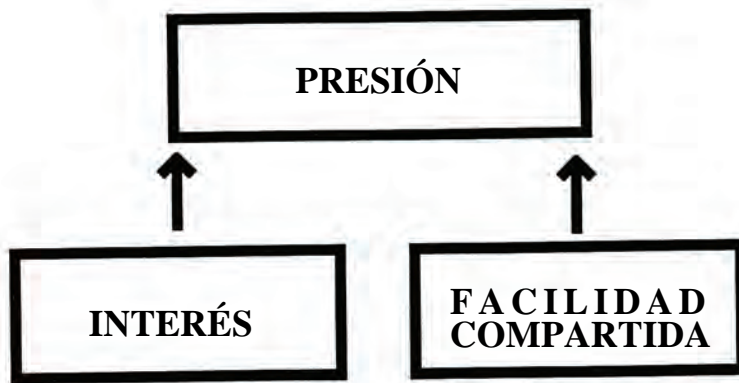
Si hay diferentes opciones entre varios sistemas, la conversación va hacia un equilibrio del sistema o de los sistemas que menos atención requieren entre los interlocutores presentes, o sea que los sistemas están más automatizados entre ellos. Como ya habíamos mencionado antes, la competencia individual por sí sola no basta para nuestros fines, ya que puede ser muy distinta entre dos interlocutores, como en el caso del matrimonio mexicano-japonés al que no le ha servido al principio de su contacto.

Por supuesto, la competencia lleva a la automatización y con ella, a una facilidad, pues permite enfocar la atención. En el caso del matrimonio, la facilidad relativa que comparten ambos es el inglés como producto de la enseñanza formal. Sobre esta base siguen construyendo un sistema simbólico que sólo ellos comparten. Con el uso frecuente, ambos llegan a una facilidad que les permite en determinada situación enfocar la atención hacia pocos niveles de información. La facilidad compartida permite a dos interlocutores enfocar su atención hacia un mínimo de niveles de información.

² En cuanto al inglés 'correcto', véase Wardhaugh, 1999.

En la interacción, generalmente la facilidad compartida se mueve hacia el nivel máximo posible en cada situación especial. En una plática informal entre profesores bilingües en una región indígena es posible que ellos hablen de sus familias en lengua indígena (LI) pero traten los asuntos relacionados con la escuela en español (LE). Pero cuando se trata de cambiar intencionalmente el sistema, a pesar de haber una opción mejor, se regresa a esta última en el momento que baja la concentración.

La facilidad compartida se basa en el conocimiento compartido o en el traslape de conocimientos que tienen que llegar a un alto grado de automatización. La facilidad compartida junto con el interés determina la presión.



Desventaja, poder y derechos lingüísticos

Ahora bien, cuando dos interlocutores comparten los mismos intereses, no existe ningún desequilibrio de poderes porque la desventaja que pueda surgir en algún momento determinado, no es el resultado de la ventaja de uno de los participantes. En el momento que surja alguna desventaja, ésta sería el resultado de que no cuenten con la facilidad compartida necesaria. Ambos se ven obstaculizados en su acción común ("*joint action*") (véase Clark, 1996). Este es el caso cuando no llegan a entenderse en el contexto de un tema determinado.

La facilidad compartida forma parte del "*common ground*" y éste, a su vez, es uno de los componentes del estado actual del mundo el cual, según el caso, sirve o no sirve a los interlocutores para alcanzar su objetivo. Cuando no les sirve, causa desventajas. Además podemos considerar como desventaja, aquélla cuando la acción requiere más esfuerzos, lo que significa para la interacción, más negociación del significado y más actos conscientes de aprendizaje.

En el caso de que una de las personas esté más interesada que la otra, la desventaja está en desequilibrio porque la más interesada de las dos siente más presión y está dispuesta a invertir más esfuerzos que la otra, y esto coloca a la menos interesada en una

situación de poder en relación con la primera. Ella puede hacer uso de su poder o ignorar que esté a su alcance. También puede estar desinteresada porque el poder no se le hace atractivo.

Lo anteriormente dicho se sintetiza en tres puntos generales:

La desventaja es el resultado del estado actual del mundo pero no incluye la ventaja de otro humano. Existe un equilibrio entre los participantes.

Uno de los participantes obtiene poder sobre el otro, pero lo ignora o no hace uso del mismo.

El participante con más ventaja aprovecha su poder, y en ocasiones, trata de aumentarlo y reforzarlo.

Si ahora pensamos en los derechos lingüísticos, éstos están refiriéndose a desventajas de individuos o grupos en su relación con otros. De acuerdo con nuestra clasificación, solamente la categoría 3) coincide plenamente con los casos que pueden referirse a los derechos lingüísticos mientras en la categoría 2) estos coinciden parcialmente. Sin embargo, consideramos que no hay una reglamentación ante el estado del mundo cuando éste se encuentre causando desventajas equilibradas entre los participantes como en la categoría 1).

La creación de intereses

Ahora bien, hemos analizado el estado del mundo (la facilidad compartida en la interacción) como factor de la presión. Falta revisar el otro factor que es el interés como habíamos dicho al principio. La intensidad del interés también determina la intensidad de la presión. Como la presión emerge sólo cuando hay interés, por esta razón tendremos que revisar la creación de intereses. Queremos resaltar cuatro aspectos prototípicos que tienen una interrelación con límites muy difusos entre sí: las necesidades, las ideologías, la publicidad comercial, y los deseos de copiar a otros. Suponemos la existencia de más prototipos cuya determinación tendría que ser el objetivo de alguna investigación en el futuro.

En primer lugar tenemos las necesidades esenciales, las cuales varían relativamente poco entre individuos y culturas. Todos los humanos necesitan comer, protegerse de fenómenos climáticos y relacionarse con otros de su especie. Normalmente, las necesidades esenciales crean los intereses más fuertes. También las ideologías, la publicidad comercial y los deseos de copiar a otras personas crean intereses.

Actualmente hay un pequeño número de lenguas cuyo número de hablantes está aumentando constantemente. Éstas son habladas en países ricos e industrializados. Al mismo tiempo el número de hablantes de la mayoría de las lenguas del mundo está disminuyendo. Como ya habíamos mencionado antes, el idioma que más resalta es el inglés.

Today, rough agreement can be found on figures that put the total number of speakers of English as a second (or intranational) language, and speakers of

English as a foreign (or international) language. It is this last group that is the hardest to estimate but clearly the fastest-growing section of world speakers of English. (Pennycook 1995: 36)

Este hecho ha creado una serie de intereses. Se evalúa el valor de una lengua en términos de distancia y son los mismos hablantes de las lenguas minoritarias quienes la evalúan. Esta evaluación frecuentemente dista de ser objetiva, sin embargo, ella modifica la realidad como tal.

“Dado que son los hablantes de esas lenguas y su comportamiento lingüístico lo que es decisivo en la vida de una lengua, la cuestión no es sólo “¿Hasta dónde puedo ir?”, sino también “¿Hasta dónde creo yo que puedo ir con mi lengua?”. Aquí entramos en el área de las fronteras conceptuales, de mapas mentales en general y de los psicogeográficos en particular (Mackey, 1994: 44-45)”

De la misma manera el incremento en la comunicación crea nuevos intereses. Cabe aquí repetir que la creación de algún interés causa alguna presión la cual también afecta a las circunstancias.

“Cualquier incremento en la comunicación o en el potencial de comunicación puede incrementar la velocidad del contacto de lenguas. A medida que la extensión y la distribución de los hablantes se amplía, un incremento en la velocidad se convierte en un incremento en el valor que, a su vez, incrementa el uso de las lenguas, igual como una moneda que es usada a menudo y en cualquier sitio adquiere más valor y finalmente más uso. Y exactamente como la gente tiende a aceptar una moneda que facilita una transacción, la misma tendencia determina la elección de la lengua de interacción ... En el contexto del plurilingüismo, exactamente como en el mercado de dinero, esto crea a menudo un orden espontáneo —no planeado, inconsciente e inadvertido” (Mackey, 1994: 48).

Por supuesto, mientras más valor obtenga una moneda (o lengua) más aumenta el interés en su adquisición. Al mismo tiempo disminuye el interés en las lenguas de minorías (o monedas minoritarias), hecho que es consecuencia de una estrecha interrelación entre ventajas, desventajas, presiones y poderes. Si tratamos a las lenguas solamente desde una posición positivista y estructuralista, no es posible analizar a fondo esta interrelación. Las lenguas no son independientes de sus usuarios, sino creadas por ellos para tratar de alcanzar la máxima facilidad compartida en la comunicación.

There is failure to problematize the notion of choice and an assumption that individuals and countries are somehow free of economic, political, and ideological constraints; there is a lack of historical analysis that would raise many more questions about the supposed naturalness of the spread of English during both the colonial and neo-colonial eras; there is a view of language that suggests that it can be free of cultural and political influences and therefore neutral; and there is an adherence to positivist and structuralist paradigms of analysis, with their emphasis on description and objectivity.

As I have argued elsewhere ..., this divorce of language from broader questions has had major implications for teaching practice and research. A similar criticism has been leveled at the positivistic approach to language planning. Luke, McHoul, and Mey (1990) suggest that even in this highly political domain of applied linguistics, a technical discourse of norms and treatment was adopted from structural functionalist sociology, thus allowing language planners to overlook the immensely political nature of their work. Many language planners, assuming their task to be an ideologically neutral one entailing the description and formalization of language(s) (corpus planning) and the analysis and prescription of the sociocultural statuses and uses of language(s) (status planning), embraced the “presupposition that the linear application of positivist social science could transform problematic, value-laden cultural questions into simply matters of technical efficiency” (p. 25) ... English language teachers, therefore, have been poorly served by the limited analysis of EIL provided by mainstream applied linguistics. There has been little opportunity to speculate on questions other than structural varieties of English. (Pennycook 1995: 38-39)

Las lenguas distan mucho de ser entidades neutrales y objetivas. Así, en un ‘ecosistema lingüístico’ cualquier apoyo a una lengua determinada afecta a todo el sistema (Kaplan y Baldauf, 1997: 318), y la enseñanza de idiomas, hay que considerarla como apoyo. Por supuesto, no es un problema solamente ligado al inglés, sino también, a otras lenguas dominantes que tienen el valor comercial para ser enseñadas en institutos de idiomas. Todas influyen en la ecología lingüística del lugar.

Although this may of course seem to be an extreme case, we should nevertheless acknowledge the widespread threat that English presents. If it is not posing such a threat to first languages, as a universal second language it is constantly replacing other languages in daily use and school curricula. In bilingual or multilingual societies, for example, the prevalence of English can easily lead to the disregarding of one or more other languages. With English taking such an important position in many educational systems around the world, it has become one of the most powerful means of inclusion into or exclusion from further education, employment, or social positions (Pennycook 1995: 40). El lector muy bien se podrá imaginar que los conocimientos del náhuatl sirven

relativamente poco para obtener empleo, pero el inglés, en cambio, es ya un requisito para conseguirlo.

Nativohablantes como dueños de los idiomas

Hay pocos profesores de idiomas que estén conscientes del impacto que tiene su labor sobre toda la sociedad. En su mayoría tratan de resolver los problemas en el micronivel desde un punto de vista estructuralista, transmitiendo la presión del nativohablante, pese a que ellos mismos no lo sean. Aunque no estemos negando la importancia de la ense-

ñanza de lenguas dominantes para el desarrollo de una nación y el bienestar de sus habitantes, también hay que modificar algunos objetivos de la enseñanza.

Si queremos influir para una situación más justa y disminuir el desequilibrio del poder, tanto en el nivel nacional como internacional, hay que tratar de darle una nueva orientación a las diferentes presiones, es decir, crear nuevos intereses e influir en el estado actual del mundo. Esto tiene algunas consecuencias fundamentales para la lingüística en general, porque la enseñanza de lenguas tendría como objetivo más bien la facilidad compartida en vez de la competencia. Aún seguimos suponiendo que las lenguas tienen dueños, los nativohablantes, y sólo ellos tienen el derecho de modificarlas. Así, cuestiona Claire Kramsch en su artículo “Wem gehört die deutsche Sprache?” (¿A quién pertenece la lengua alemana?).

“Finalmente podemos preguntarnos si la autenticidad de la lengua tal vez sea una meta inalcanzable y hasta indeseable para la clase de idiomas. Nosotros enseñamos a hablar el alemán como lo hace un hablante monolingüe a alumnos americanos. ¿Pero cómo nos puede servir de modelo un nativohablante monolingüe en la enseñanza a personas que ya tienen un idioma y ahora se están esforzando en adquirir otro?” (1996: 5-6).

La autora cuestiona especialmente que el alemán solamente sea propiedad de los nativohablantes. Por supuesto, no suponemos que de esta manera se van a resolver todos los problemas que estén reflejados en las desventajas de personas o grupos, ni tampoco todos los problemas que sólo están relacionados con los derechos lingüísticos. Sin embargo, podemos contribuir en la disminución de los efectos negativos después de haberlos reconocidos. Esto implica, en el nivel teórico, un cuestionamiento profundo de los conceptos que aún están detrás de nociones como ‘la lengua’ (langue), ‘competencia’ (tanto en el sentido generativista como la competencia comunicativa) y nativohablante.

Achebe argues that it is neither necessary nor desirable for an African writer to be able to use English like a native speaker. Rather, he argues that English “will be able to carry the weight of my African experience. But it will have to be a new English, still in communion with its ancestral home but altered to suit its new African surroundings” (p.223) (Pennycook 1995: 50-1).

De esta manera habría que reflexionar ¿cómo los no nativohablantes podríamos apropiarnos del inglés, francés, alemán y español? Esto significa que las variantes no nativas también sean tomadas en cuenta en la clase de idiomas. Así, de acuerdo con lo anteriormente expuesto, se podrán modificar las presiones, causando un mejor equilibrio, el cual evitaría el poder, y de tal manera se dañaría menos la ecología lingüística.

Conclusión

En este sentido es de suma importancia que, como profesores de idiomas, no sólo estemos reflexionando cómo mejorar la enseñanza para que el alumno se acerque de manera más real a la competencia del nativohablante, sino también debemos estar conscientes

de cuáles son los efectos de esta enseñanza. Desde luego, no podemos esperar que lo haga la industria privada en la enseñanza de lenguas, porque esto no contribuye a su negocio. Sin embargo, los que no dependemos de tal industria debemos crear conciencia al respecto. Sólo así será posible que se mejore la enseñanza de lenguas a largo plazo.

De manera aislada ya es posible encontrar diferentes propuestas, no sólo relacionadas con la enseñanza sino también con el uso.³ Esto requiere, por supuesto, una nueva teoría porque el paradigma estructuralista no nos ha servido en este análisis (véase Pennycook, 1995: 38-39). Para el desarrollo de tal teoría son necesarias una gran cantidad de investigaciones interdisciplinarias. De esta manera, todas las áreas relacionadas con la lingüística y también algunas disciplinas que no son consideradas afines a ella, sí tienen que ver con la enseñanza de idiomas. Por lo mismo queremos hacer un llamado a aumentar proyectos interdisciplinarios para contribuir a una teoría adecuada en el área, que permita tomar conciencia a los profesores de lenguas.

Bibliografía

- CLARK, H. H. (1996) **Using language**, Cambridge: Cambridge University Press.
- GARCÍA, C. y TERBORG, R. (1999) “Éxito y fracaso del discurso en el salón de clase”. En: **Memorias del Primer Congreso Nacional Sobre Textos Académicos**, Departamento de Letras y Lingüística, Universidad de Sonora, pp. 357-66
- KAPLAN, R. y BALDAUF, R. Jr. (1997) **Language Planning: From practice to theory**. Clevedon, Philadelphia, Multilingual Matters Ltd.
- KRAMSCH, C. (1996) “Wem gehört die deutsche Sprache?”. En: **Die Unterrichtspraxis. Teaching German**. American Association of Teachers of German, No 1, pp. 1-11
- LABOV, W. (1972) **Sociolinguistic Patterns**. Philadelphia: University of Philadelphia Press.
- LEPAGE, R. y TABOURET-KELLER, A. (1985) **Acts of Identity**. Londres: Cambridge University Press.
- MACKEY, W. E (1994) “La ecología de las sociedades plurilingües”. En: Bastardas, Albert y Boix, Emili (eds.) **¿Un estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística**. Barcelona, Ediciones Ogtáedro.
- MILROY, L. (1980) **Language and Social Networks**. Oxford: Basil Blackwell.
- ____ (1987) **Observing and Analysing Natural Language. A Critical Account of Sociolinguistic Method**. Oxford, Basil Blackwell Inc.

³ En la política de la Comunidad Europea la lengua que más se usa es el inglés, hecho que da ventaja a sus ‘nativohablantes’. Por esta razón, Weydt (1998) propone que cada contribución sea realizada en cualquiera de las lenguas de la Comunidad, salvo en la lengua materna de la persona que está hablando. De esta manera, todos estarán obligados a adquirir una segunda lengua y habrá un equilibrio de desventajas que evitará la emergencia de poderes.

- MILROY, L. y LI, W. (1995) "A Social Network Approach to Code-switching: the Example of a Bilingual Community in Britain". En: Milroy, Lesley y Muysken, Pieter (eds.) **One Speaker, Two Languages. Cross-disciplinary Perspectives on Code-switching**. Cambridge, Press Syndicate of the University of Cambridge, pp. 136-57
- MÜHLHÁUSLER, P. (1996) **Linguistic Ecology. Language Change and Linguistic Imperialism in the Pacific Region**. London: Routledge
- PENNYCOOK, A. (1995) "English in the world/The world in English". En: Tollefson, J.W. (ed.) **Power and Inequality in Language Education**. Cambridge, Cambridge University Press
- PHILLIPSON, R.; RANNUT, M. y SKUTNABB-KANGAS, T. (1995) "Introduction". En: Skutnabb-Kangas, Tove y Phillipson, Robert (Eds) **Linguistic Human Rights. Overcoming Linguistic Discrimination**. Berlin, New York; Mouton de Gruyter, pp. 1-22.
- PHILLIPSON, R. y SKUTNABB-KANGAS, T. (1996) "English Only Worldwide or Language Ecology?". En: **TESOL QUARTERLY** Vol. 30, No. 3, pp 429-52.
- SCHMIDT, A. (1985) **Young People's Dyirbal. An Example of Language Death from Australia**. Cambridge: Cambridge University Press.
- TERBORG, R. (1992) "El papel de la mujer en el cambio lingüístico. En: **Estudios de Lingüística Aplicada**, núms. 15.y 16, pp. 242-53.
- _____ (1994) "La identidad étnica en conflicto con la facilidad compartida". En: Héctor Muñoz Cruz y Rossana Podestá Siri (eds.), **Contextos étnicos del lenguaje**. Oaxaca, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sicológicas, pp. 69-79.
- (1995) "La 'presión monolingüe' y el 'papel de la mujer' como factores de conflicto entre lenguas". En: Irma Munguía y José Lema (eds.), **Serie de Investigaciones Lingüísticas I**; UAM-Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Filosofía, México, pp. 179-93.
- _____ (1996) "Identidad e impacto cultural". En: **Dimensión Antropológica**. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. pp. 113-45.
- _____ (1999) "Langues en contact, passage d'une langue á une autre et inconvénients pour les locuteurs". En: **Terminogramme** No. 89-90. Montréal, Canadá, Office de la langue française, pp. 25-38.
- TRUDGILL, P. (1986) **Dialects in Contact**. New York, Publications of the Linguistic Circle of New York.
- VARELA, F. (1990) **Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales**. Barcelona: Editorial Gedisa.
- WARDAUGH, R. (1999) **Proper English. Myth and Misunderstanding about Language**. Oxford, Blackwell Publishers Inc.
- WEYDIT, H. (1998) **Vortrag zur Sprachenpolitik in Europa**. Tübingen (ms).